

# Revista Médica Hondureña

Órgano de la Asociación Médica Hondureña

Director: J. GOTIEZ-  
MARQUEZ GIRONES

Redactores:

DR. MARIO DÍAZ QUINTANILLA  
DR. HUMBERTO DÍAZ B. DR. ÁNGEL D. VARGAS

Secretario: Administrador:  
DR. VIRGILIO BANECA M. DR. ARMANDO BARDALES

---

Año XIX | Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A., Mayo y Junio 1949 | N.º 142

---

## PAGINA DEL DIRECTOR

### CONGRESO MEDICO NACIONAL

*El año de 1934, marca en Honduras, un paso hacia adelante de la Medicina autóctina: en su mes de Julio, se celebraron, en efecto, unas Jornadas Médicas, las primeras en su clase en el país, que reunieron en Tegucigalpa, en el seno de la Asociación Médica Hondureña, a casi todos los médicos de la capital y aun buen número de compañeros del resto del país. Si pasamos revista a la labor desarrollada por los reunidos en aquella semana memorable, comprendemos fácilmente, que el esfuerzo desplegado por los organizadores de aquellas reuniones científicas, no fueron estériles. Las Jornadas fueron un éxito, bajo todos puntos de vista. Por primera vez se hallaron reunidos, en un ambiente de cordialidad y en medio de la mayor seriedad científica, médicos que afluyeron de los cuatro puntos cardinales de Honduras; vinieron ellos a aportar cada uno, sus conocimientos, sus experiencias, vinieron a exponer sus inquietudes científicas, a plantear los problemas médicos y sanitarios, a los que tenían que enfrentarse diariamente, a comprenderse mejor, despojándose de toda rivalidad; vinieron, en fin a desarrollar Una tarea muy noble, como- era, la de plantear por primera vez, en corporación, las ingentes necesidades de Honduras, frente a los numerosos problemas que tienen planteados desde el punto de vista médico-social. Fue entonces, cuando nuestros ilustres maestros, los Doctores Salvador Paredes y Manuel Larios, pusieron una vez más de relieve, aquellas condiciones excepcionales que los adornaban y así el primero de ellos, habló sobre los problemas de la apendicitis y otras cuestiones quirúrgicas y el segundo, dio a conocer su magnífico trabajo acerca de la*

*Historia de la Medicina en Honduras. .. Importantísimas resoluciones se adoptaron en aquellas lomas Médicas, resoluciones muchas de ellas,, que benefician aún a la clase médica y que fueron encaminadas a enaltecer el ejercicio de la Medicina en Honduras. Se vislumbró incluso, la siempre deseada unificación del cuerpo médico del país, cuyo primer paso pareció ser la constitución de la Asociación Médica Sampedrana, como filial de la Asociación Médica Hondureña. . .*

*Mas, sin embargo, 15 largos años han pasado. . . Aquel esfuerzo de titanes, no supo o no pudo ser aprovechado, por las generaciones médicas que siguieron al año 1934. Aquellas, Jornadas, que hubieran debido ser, como seguramente lo desearon todos sus organizadores, no un hecho aislado, sino la piedra angular de la Asociación Médica Nacional y de los Congresos Nacionales, se fueron olvidando lentamente... Las voces pletóricas de entusiasmo de Salvador Paredes, de Manuel Larios y de Ricardo Alduvín, se fueron extinguiendo lentamente en el transcurso de los años. . . Hoy, revisando los números de esta misma Revista, correspondientes a aquel año de 1934, encontramos aún, las palabras vibrantes de aquellos maestros, que no sólo se complacían por el éxito que acababan de obtener, sino que expresaban la seguridad, de que aquella Semana, se repetiría, regularmente en el curso de los años. ¿Cómo se perdió el impulso adquirido, como llegó a despreciarse aquel magnífico esfuerzo? Inútil sería entrar ahora en discusiones, analizando las razones de nuestra situación actual. Es posible, que causas de diversa índole, ajenas a nosotros mismos, hayan*

---

hecho si no imposible, al menos difícil la repetición de aquellas sesiones científicas; mas no nos engañemos; el mal reside también en nosotros mismos y este mal se **llama**, desidia, se llama egoísmo, se llama personalismo. Reconozcamos de una vez que somos culpables todos, es decir, el cuerpo médico en bloque y desde ese momento, podremos, deberemos y sabremos rectificar nuestra conducta.

El país, necesita, exige de nosotros, que tomemos una actitud resuelta, con respecto a la infinidad de problemas de orden médico, que lo atormentan; muchos de ellos, nosotros estamos en capacidad de resolverlos por nuestra propia cuenta y frente a otros podremos indicar al menos el camino o seguir. Los médicos, por el hecho de serlo, tenemos una importantísima función social que desempeñar y es francamente reprehensible dejar de llenarla. No es posible, que cada uno de nosotros permanezca con la conciencia tranquila, mientras nuestra infancia, la patria del mañana, se muere en proporciones alarmantes, mientras nuestras madres paren desprovistas de toda asistencia médica, mientras existan azotes entre nosotros como la tuberculosis, el paludismo y la sífilis, que destrozan vidas en cantidades aterradoras. No es posible cruzarse de brazos, sabiendo que se mercantiliza la medicina de la manera más repugnante, sabiendo que de Norte a Sur y de Oriente a Occidente pululan los curanderos y los hechiceros, que no sólo provocan verdaderos desastres materiales, sino que además hundén a nuestro pueblo cada vez más en un fango de ignorancia, de superchería y de supersticiones. Por otra parte las nuevas generaciones médicas exigen de sus antiguos maestros, la palabra orientadora, que los guíe a través de esa encrucijada que es la iniciación del ejercicio de la profesión médica.

No se nos crea tan ingenuos, que podamos estar pensando en estos momentos que todos estos males que nos agobian, pueden ser corregidos de la noche a la mañana, con un simple Congreso Nacional de Medicina, con unas simples reuniones. Por el contrario, estamos convencidos, que la complejidad de nuestros problemas es **tal**, se entrelaza de tal manera en cada aspecto, con los otros que tienen planteados el país, que no sería suficiente un Congreso Médico que sesionara permanentemente, para resolverlos. Lo que deseamos- es que se vayan **encauzando** todos ellos, que los vayamos exponiendo, con el fin de ir orientando su resolución.

Dejemos a un lado, nuestras pasiones, nuestras mezquindades, nuestra abulia, pensemos un poco en la misión que como médicos nos ha encomendado la Sociedad, pensemos en nuestros niños, en la salud de nuestro pueblo entero, pensemos en la dignificación de nuestra Profesión. , , En otras palabras, vayamos ya desde ahora organizando el próximo Congreso Nacional de Medicina de Honduras.